

¿Podemos ver a Dios?



La mente humana es una verdadera maravilla, pero aún así, es limitada en muchos aspectos.

Dios es diferente a cualquier cosa que la mente humana pueda imaginar; por ello, la mente sólo logra confundirse cuando intenta representarlo. No obstante, es perfectamente posible comprender los atributos de Dios, sin necesidad alguna de intentar imaginarlo. Por ejemplo, uno de los nombres de Dios es *Al-Ghaffar*, que significa *El que perdona los pecados*, esto es sencillo de comprender, ya que estos atributos referidos a Dios son comprensibles para la mente humana.

Las enseñanzas judías y cristianas respecto a este tema son confusas, a causa de su falta de comprensión sobre el mismo. Los judíos, en la Torah, dicen que Dios es como el hombre:

“Entonces Dios dijo: Crearé al hombre a mi imagen y semejanza, y entonces creó el hombre a su imagen” (Génesis 1: 26-27)

Aún más, muchas iglesias contienen pinturas de un hombre blanco, anciano y barbudo que representa a Dios. Como las pinturas de Miguel Ángel, donde se observa el rostro y la mano de un hombre, representando a Dios.

Componer imágenes que representen a Dios en el Islam es imposible, sería un acto de incredulidad, Dios dice en el Corán que nada se asemeja a Él:

“El Originador de los cielos y la tierra. Os ha dado cónyuges de entre vosotros mismos, igual que en el ganado hay parejas para así multiplicaros: Nada hay que se asemeje a Él, y sólo Él todo lo oye, todo lo ve” (Corán 42:11)

“...y nada hay que pueda ser comparado con Él” (Corán 112:4)

Moisés pidió ver a Dios

Nuestros ojos no son aptos para ver a Dios. Él nos dice en el Santo Corán:

“Ninguna visión humana puede abarcarlo, mientras que Él abarca toda visión humana: pues Él es inescrutable, consciente de todo” (Corán 6:103)

Moisés, a quien Dios habló y otorgó grandes milagros, fue elegido por Dios para ser su Profeta; entonces, si Dios habló a Moisés, tal vez alguien podría pensar que este lo vio, sin embargo no es así.

Dios dice en el Corán:

“Y cuando Moisés acudió a Nuestra cita, y su Sustentador le hubo hablado, dijo:

‘¡Sustentador mío! ¡Muéstrate a mí, para que pueda verte!’

Dios dijo: ‘Tú no puedes verme. Pero mira a esa montaña: si sigue firme en su lugar, entonces --sólo entonces-- podrás verme’.

Y tan pronto como Dios hubo revelado Su gloria a la montaña, hizo que esta se desmoronase; y Moisés cayó al suelo desmayado. Y cuando volvió en sí, dijo: ‘¡Gloria a Ti! ¡Me vuelvo a Ti arrepentido; y seré el primero en creer en Ti!’” (Corán 7:143)

Dios dejó en claro que ningún ojo humano puede contemplarlo en este mundo, el pedido del Profeta Moisés fue un error, y Dios lo perdonó.

¿El Profeta Muhámmad vio a Dios en esta vida?

El Profeta Muhámmad fue transportado de manera milagrosa a través de los siete cielos, hasta encontrarse en presencia de Dios; entonces, algunos se preguntarán si lo vio. Abu Darr le preguntó sobre este tema, y el Profeta dijo:

“Si Él es Luz Pura ¿cómo podría yo haberlo visto?” (Sahih Muslim)

Pero, ¿Cómo es esta luz? El Profeta lo explicó:

“Ciertamente Dios no necesita dormir y no es propio de Él padecer necesidad ni fatiga. Él es quien sostiene la balanza, y pesa las acciones de los hombres que se cometen durante el día o la noche, y Él está velado con su propia luz”
(*Sahih Muslim*)

Visiones de Dios en experiencias espirituales

Muchas personas, incluyendo muchos que se dicen musulmanes, afirman haber tenido alguna experiencia mística en la que vieron a Dios; algunos dicen que es como luz y otros dicen que está magníficamente establecido en su Trono. En el caso de algunos musulmanes, a estas experiencias suele seguir el abandono de las prácticas islámicas elementales, como la oración y el ayuno, ya que muchos que tuvieron estas visiones pasaron a considerar que el cumplimiento de esos actos sólo es necesario para la gente común que no tiene su experiencia.

Y ¿qué enseña el Islam sobre estos temas? El Islam nos dice que esta es parte de la labor maligna de Satán, que puede engañar a estas personas haciéndoles creer que vieron a Dios para extraviarlos. Una de las cuestiones fundamentales del Islam, es que la ley revelada por Dios al Profeta Muhámmad no puede ser cambiada ni reemplazada por ninguna clase de sacerdocio o iluminación. Dios no hace lícito algo para unos, y para otros hace ilícito lo mismo; ni carga a unos con algo y a otros no, ni tampoco cambia o contradice sus leyes durante las visiones de los hombres.

La legislación de Dios fue comunicada a los hombres por medio de la revelación profética, y esta concluyó con el Profeta Muhámmad, Sello de la revelación y Último Profeta, y ninguna experiencia mística que la contradiga puede provenir de Dios.

Ver a Dios en la otra vida

De acuerdo a la doctrina islámica, no es posible ver a Dios en esta vida, pero los creyentes lo verán en la vida del más allá; aún así, Dios no puede ser abarcado por ninguna mirada, esto está claro en el Corán y la sunnah. El Profeta dijo:

“El día de la resurrección es el primer día en que los ojos podrán ver a Dios, El Magnífico, El Altísimo”.

Y dice Dios en el Corán, cuando describe los eventos del día de la resurrección:

“Ese Día, algunos rostros brillarán de felicidad contemplando a su Sustentador” (Corán 75:22-23)

Al Profeta le preguntaron si podremos ver a Dios el día de la resurrección, y dijo:

“¿Tienen alguna dificultad para ver la luna cuando está llena?” le respondieron que no, y dijo: **“De igual manera lo veréis a ÉL”**. Y en otro hadiz el Profeta dijo: **“Ciertamente podréis ver a Dios el día que retornéis a ÉL, sin velos ni intérpretes entre ÉL y vosotros”**.

Ver a Dios es una gracia especial del paraíso, reservada para aquellos creyentes que hicieron el bien. Es sabido que el regocijo que sentirá el creyente al ver a Dios, será mayor que el regocijo que causan todas las demás delicias del paraíso sumadas.

Por otro lado, los incrédulos no podrán ver a Dios y este será un gran castigo